

Círculo Rojo

Sombra de cristal

Sombra de cristal



María G. Herrera



Círculo Rojo
EDITORIAL

Primera edición: agosto 2017

Depósito legal: AL 1622-2017

ISBN: 978-84-9175-508-1

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: María G. Herrera
© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo
© Fotografía de cubierta: María José González Herrera
© Vectores contraportada: Freepik

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcirculorojo.com

info@editorialcirculorojo.com

Impreso en España - Printed in Spain

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida por algún medio, sin el permiso expreso de sus autores. Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o las opiniones que el autor manifieste en ella.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y, por tanto, **ecológico**.

A todas aquellas personas que aun sin saberlo,
me dotaron de historias que contar en verso
(en especial a mis padres y hermana, y a
esa pequeña parte de mí).

RELOJ SOLITARIO



Las hojas se balancean sobre un campo lleno de árboles con miradas penetrantes, implacables, desafiantes.

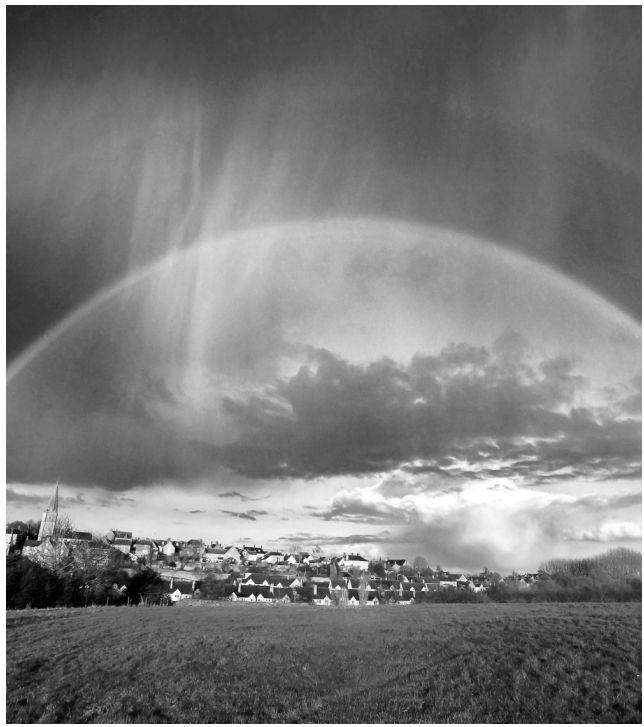
Ya no ha vuelto a llover.

Las nubes gritan desorientadas, esperando aquel fogonazo que precede al rayo, que acompaña al trueno, que abandona la luz, eclipsando al propio Sol, en un instante ya olvidado.

Una esfera de cristal cae al suelo con ira. Rompiéndose en mil pedazos. Desfragmentando las agujas de un reloj solitario, rallado, abandonado.

Aun sin flores, sin lluvia, sin tiempo, son bellas las hojas en el suelo. La luz del Sol...el paso del tiempo...

CROMATISMO VITAL



Etapas que preceden momentos constantes. Ya se apagó el fuego. Volvió a llover de nuevo.

Pero esta vez, la lluvia acompaña a un arcoíris que mostraba su cromatismo vital, su júbilo, su alegría.

Vuelve a haber compás. Vuelve a haber ritmo.

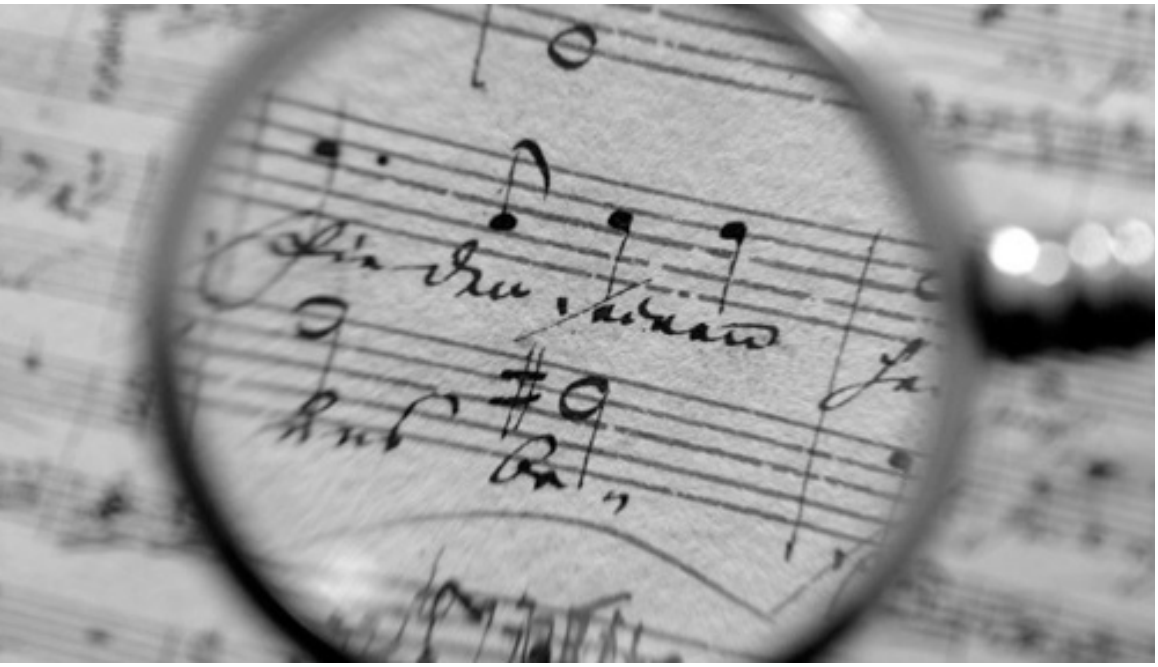
Las notas se entonan componiendo dulces melodías. Suaves, agradables.

Los girasoles ya no están ciegos. Miran al Sol imponente, mostrándoles su color más brillante. Sus hojas más verdes. Su circunferencia, más perfecta que hecha por el mejor compás numerado de Fermat.

Huelo la hierba. Recién cortada. Suave, fina, sedosa, fresca y mojada. Precedida por la lluvia vespertina.

Ahora los árboles enraízan su corazón. Fusionan sus raíces. Endurecen sus troncos y mueven sus ramas con tal furor, que los pájaros despiertan en aquella mañana colorida, perfumada y melódica.

DAME TESITURA



Para dibujar un lienzo,
sólo con miradas,
cromatismo vacío,
policromatismo aquí dentro.